



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Nº 10.120

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pesetas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 1/2 id.—La suscripción empezará a cobrarse desde 1^o y 10 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

LUNES 29 DE JULIO DE 1895

CONDICIONES:

El pago se irá siempre adelantado y en metálico ó en letras de falso cobro.—Los responsables en París, A. Lorette, rue Cambrin, 31, y 1^o Pótes, Faubourg Montmartre, 31.

ALAMBRIQUES

Aparatos para alcoholos de 39 a 40°
Id. aguardientes 24 a 26°
Id. anisados.

Alambiques aguardenteros con cojunto y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante.

Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentín y depósito.

Fabricación esmerada y precios muy económicos.

Prensas, azucradoras, y cuarto cincierne a la elaboración de vinos.

Camillo Pérez Llube.—Castellón 12.

DESDE MADRID

Sr. Director.

Muy señor mío: Solo el deber me hace coger la pluma para enterar a los lectores de ese periódico, de las noticias más frescas que puedo encontrar en este ilustre chicharrero del oso y del madroño.

El sol de plano sobre nuestras pobres espaldas nos hace disminuir dos kilos diarios sudando el suero.

Ese sol que cantan los poetas y cuyas trovas no pueden leerse sin irritarse más que en Enero.

Yo lo afirmo a Ud., Sr. Director, que me siento más cómodo que de costumbre al sol de hacerlo en solfa y sin zap, excepto a esa magnifica creación de la ciencia valenciana... La bocanata de chufas!

Los chupuzones de tenaja se imponen, como docía cierto amigo mío, trompa en Novedades, los retoños en tenaja es lo más querido y lo más chupi, y son más fresco y lo más barato.

Y efectivamente, la moda, la última, no desmiente estas afirmaciones, aun cuando no las aprueban en su todo: las playas ya no son tan de necesaria elegancia como en illo tempore. Están muy desechadas.

Las pobres playas que con su habilidad y la ayuda de unos visitos viejos han prendo gran parte de la primavera confesándose «toi lete de eté» están desesperadas con esta tranquilidad de las playas y puntos veraniegos.

Y es que hay que desengañarse; en Madrid, distribuyendo bien el tiempo, se pasa el verano.

Levantarse a las cinco (qué cosa más pastoral y más incómoda) darse un paseo por el Retiro, volver a casa y bañarse en la artesa (a más del de sudor que ya se tomó) comer (si es logra) y dormir la siesta agarrado a un botijo.

Hay mayor ilusión para esperar que el reloj de las cinco, hora en que el paseo de las de Gómez se come, que bombas é invita a pasearse en él con el sonriso traje del Paraíso terrenal.

Dan las ocho, se come y al teatro por horas y por alguna avenida que nos permita pasar la noche.

Las borcheras suelen ser generalmente dispuestas y muy aproposito para el mes de Julio.

Se acabó el día.

Vuelve así la terminada rueda a empezar otra vez.

Y a empezar que es lo grave a tantos y tantos grados, es decir, a la tempestad del ritmo.

Pero en fin, quejarse de algo un español cuando dispone de un hogar, una guitarra y un botijo, no se ha visto nunca y no debe verse menos cuando se piensa que en estos mismos momentos por nosotros peleamos bajo un sol canicular que aterra, varios puñados de héroes por conservarnos un pedazo de tierra caldeada y fertilizado por ese mismo sol que alumbró sus luchas gloriosas. Si en sus rayos, ese asto magnífico, consintiera en su lucha soberbia que se uniese todo el calor que nuestros corazones envían a esos hermanos valientes, sería admirable ver desquiciarse aquellos terrenos tan huertos de ideas de amor.

Cuba se creé fuerte y se imagina defendida y Cuba no ve que hace lo que el hijo que al soldado hombre abandona la madre y va a largarse en brazos de cualquier mercenaria metalizada, hasta la médula de los huesos, ó a lanzarse a ser esclavo de sus propios actos, saturados todavía de la inexperiencia del poco tiempo vivido.

Es tremendamente imponente para los ojos ante el asqueroso cuadro, el maltrato humano de la ingratitud.

La ingratitud, carcoma de todos los grandes esfuerzos y de todas las ilusiones.

La ingratitud minando los ideales más sagrados, la ingratitud destruyendo religiones, la ingratitud sobrepuesto sobre terrenos de infamia, la ingratitud despreciando los partidos políticos y viendo y viendo desde su banal ser amado, infame y verdugo del mundo.

Mientras en eso que podríamos llamar diccionario de la vida, no se beben dos palabras, viviremos contentos, a otras quimeras que avergonzan y que nos rebajan la dignidad que encierra la palabra hombre.

Se que es un sueño, lo sé de sobra; pero entiendo que la ingratitud y el egoísmo, si no pueden aniquilarse, pueden combatirse.

Unánimos, seamos todos una masa inmensa, un monstruo titánico con un solo corazón y un solo cerebro y abandonemos rendillas y pequeñeces: unamos nuestras voces en un solo grito y demostremos que «nunca hay patria». Que los periódicos extranjeros no repitan «el gobierno se ocupa de la cuestión de Cuba, pero el pueblo permanece indiferente». Que no repitan con razón una frase que a los españoles de paza tiene que hacerles sangre en el alma.

Muchas veces he dicho que, no todo lo hacia el entusiasmo; pero realmente el no pensar más que en los intereses materiales, el considerar qué solo lo que cuesta y lo que produce verdadera importancia para el país conduce a los pueblos a quietismos que los llevan a su ruina.

No se razona el heroísmo. Si Hernán Cortés hubiera mediado antes de quemadas naves seguramente no lo habría hecho.

No hay ningún gran hecho histórico que no abone la filosofía, y respecto a la economía política y

a la nivelación del presupuesto, no conozco tampoco heroísmo alguno que haya sido inspirado en la ciencia económica, ni por la economía en los presupuestos.

Es preciso no caer en los extremos, viciosos siempre y no pasar de Quijotes a Sanchos cada 14 horas. Las últimas noticias de Cuba demuestran la exactitud con que yo argumentaba en mi carta anterior cuando decía que la guerra es la lucha y la lucha no es siempre la victoria.

Al lado de la importancia que tiene la cuestión de Cuba y de la que pueden tener las últimas noticias que se reciben de Melilla, parecen todas las que se refieren a política interior, en lo que económicamente el Correo no pasa nada.

Cuba se creé fuerte y se imagina defendida y Cuba no ve que hace lo que el hijo que al soldado

hombre abandona la madre y va a largarse en brazos de cualquier mercenaria metalizada, hasta la médula de los huesos, ó a lanzarse a ser esclavo de sus propios actos, saturados todavía de la inexperiencia del poco tiempo vivido.

La bolsa no tiene traza de mejoramiento en Colombia ha habido un mo-

Noticias de Cuba.

Do los periódicos recibidos en el correo que llegó ayer traen las siguientes que, aunque atrasadas, no dejando de tener interés, porque por ellas mejoró que jamás los espesos telegramas que el gobierno facilita se puede formar idea del estado de la insurrección.

La suscripción del comercio de la Habana para someter dos Esquadrones, uno de los cuales ha salido y operar, asciende a más de doce 118.000; solo el

Gremio de Comerciantes Banqueros, ha contribuido ya con unos 50.000 pesos.

Es muy encumbrada la actividad del sargento-chefegero de la Guardia Civil, al qual se debe que en Cinquefuegos no se haya formado una partida insurrecta por su actitud, en Arica, La Milpa.

Lluvia moche la atmósfera que muchos presentados y pendientes se vuelven a la mañana, así como lo poco que en que quedan en galera saltando a los geatas que se crean irresponsables. Matías Vega que fué «Comandante en la guerra grande, se presentó para ser práctico de un columpio, anestesiado, pidió dinero, lo obtuvo y se subió con los insurrectos.

—Después de regresado, muchas familias que se habían alejado por temor de la guerra.

noticias las dos compañías por el borde de un barranco, posición que domina el monte que defendían los insurrectos.

Creyendo la caballería enemiga que toda nuestra fuerza estaba en la línea de tiradores, emprendió al galope un movimiento por el costado izquierdo; pero los escobones, perfectamente emboscados, recuperaron el fuego por des-

cargas, obligando a los genets a volver a su estribide, casi en los línderos del bosque.

Fue preciso luchar al fuego desde el barranco, porque era imposible en volver la posición enemiga a un rincón del valle formando por montañas inaccesibles, y después de hora y media se retiraron los insurrectos por el camino de «El Riumón» que ellos tenían expedito.

—El café «La Cubanita», propiedad del comandante de las escuadras, señor Garrido, sitiado en Tafira, jurisdicción de Quintanar, ha sido incendiado por los insurrectos. Se asegura además que en ese cafetal fueron matados diez y seis hidalgos canarios y peninsulares.

—Ponosa «Imprenta» predijo en el ánimo público la sorpresa de una guerrilla por Maximo Gómez, el «chico viejo» como lo llaman en el Príncipe.

Salió de Manzanillo una fuerza de guerrilleros, mandado por capitán don Francisco Agüero, llevando como segundo al teniente D. Juan Bautista Llobato. La sección era fuerte de 76 hombres, que al llegar a una sabana que llaman «el valle de la Estrella», distante de Sacar Jardines, se detuvieron y media hora a descubrir la composición del peligro, por los soldados, entre los que se encontraba don José Santurce, que escapó con vida de la sorpresa.

Como a la hora de salir allí la guerrilla, fuerza insurrecta en número considerable se lanzó sobre la guerrilla, que hacía una hora se encontraba en aquél lugar, y ocupó un deschado que hay allí. Contra un arroyo próximo y en el deschado en que apenas cabían dos caballos en fondo, fue lanzada la guerrilla, sorprendida.

En la refriega y la bula quedaron varios muertos, entre ellos el práctico Modesto Garrover, el sargento Carballo, que llevaba el dínero que la guerrilla debía atender a sus necesidades, el coronel que herido, el teniente Bautista Llobato, que presenta una herida de machete en mano y gritando: «somospañoles, no tirar y armarse pronto que vienen los insurrectos».

Entre los que entraron en San Jerónimo estuvo el teniente Lisbona, siete heridos, cinco de carácter grave. De los 74 hombres de la guerrilla, cesó que hay doce muertos. Treinta seis han aparecido en San Jerónimo, no habiéndose el peladero de los más. El capitán Agüero se salvó.

Los insurrectos hicieron una sorpresa en el campo de la sorpresa y se dieron que se iba haber entrado alegremente. «Fue la sorpresa», dice el capitán Soriano.

Después de una marcha difícil desde San José, cerca de San Luis, la columna mandada por el Teniente Coronel Michelena, acompañada de 500 hombres, del segundo en medio, compuesta de indígenas, peruanos, llegó al amanecer del día 26, al petadero. «El Sijo», que lleva el nombre del Sargento Soriano.

De los 800 hombres del ejército, ya el campamento, quedó en un guayabal, donde una fuerza de 100 indígenas, encienda obispo, apagó el breviario y el sacerdote, «retirándose y para perdonarse con las manos y patos».

La quinta compañía de despliegó la guerrilla, y saliendo por otra que a su lado hubo avistamiento, el Teniente Gómez, desalojó al enemigo, que se internó en un bosque que próximo, donde estableció el grueso de su partida, estableciendo naturalmente el fuego, corriendo entre los indígenas y el campamento.

—De Puerto Príncipe dedica a la ciudad de Cartagena 100.000 francos de sueldo. El sacerdote que proporciona a Maximino Gómez, unos 1.600 homen. Además, agregable, hay algunas sumas que inflan por la Caja de la Seguridad Social, que tienen

LA PERLA
GRAN JOYERIA
ESTABLECIDA DURANTE LOS DIAS DE FERIA

FONDA FRANCESA, CUARTO NÚM. 10, PRAL.

HORAS DE DESPACHO: DE 8 A 3 Y DE 5 1/2 A 8 1/2.

CASA CENTRAL EN MÁLAGA: S. AGUSTIN 14.

TELÉGRAMA: LA PERLA. TELÉFONO: 122.

CORREO: 122. TELÉF